

Mi encuentro con Nisargadatta Maharaj

por Cathy Boucher

Ésta es una narración de Cathy Boucher de sus experiencias con Nisargadatta Maharaj.



Hur me solicitó que compartiera mi experiencia del encuentro con Nisargadatta Maharaj en 1978. Nunca tomé notas cuando estuve en Bombay, por lo que estos recuerdos han estado sellados en mi memoria durante los últimos 23 años.

En 1976 o 1977 (creo) apareció una reseña (de Maurice Frydman) del libro de Nisargadatta / *Am That (Yo Soy Eso)* en la revista Mountain Path. The Mountain Path es la revista de Sri Ramanasramam en el sur de la India. Era muy positiva y, debido a que Maurice Frydman se había asociado con Sri Ramana Maharshi, tenía cierto peso.

Esta fue la primera vez que descubrí que podría haber un Jnani vivo, un Sabio realizado del calibre de Sri Ramana Maharshi. Me enviaron el libro, lo leí y me quedé impresionada. Le escribí a Maurice Frydman y él comenzó a mantener correspondencia conmigo. En algún momento me pidió que buscara un editor para *I Am That* en los Estados Unidos. Así que comencé a compartir *I Am that* con varias editoriales espirituales. Lo envié específicamente a Shambhala, Rainbow Bridge y Unity Press. No creían que fuera adecuado para sus editoriales. Luego recibí una carta del Sr. Dikshit, editor de Chetana Press (que es el editor de I AM THAT) informándome que Maurice Frydman había muerto y mi carta había sido encontrada en su escritorio. Así que empecé a mantener correspondencia con el Sr. Dikshit. Decidí que realmente quería visitar a Nisargadatta y comencé una correspondencia con el Sr. Hate (que era el yerno de Maharaj). Lo que me lleva a enero de 1978, cuando volé en Air India a Bombay con la intención de encontrarme con Sri Nisargadatta Maharaj.

Llegamos (mi amigo Rick y yo) alrededor de las 3 de la mañana y aceleramos a velocidad de vértigo desde el aeropuerto hasta nuestro hotel. La ciudad parecía estar llena de cadáveres porque mucha gente duerme en las calles. Llegamos a nuestra habitación de hotel pasando por encima del personal del hotel que estaba durmiendo y nos acomodamos para dormir un poco. A las seis en punto, sonó nuestro teléfono, y el gerente exigió nuestros pasaportes. El ruido afuera de nuestra habitación se encendió casi automáticamente, el tráfico se aceleraba desde Marine Drive. Al otro lado de la calle estaba el brillante y gris mar de Arabia.

No estaba segura de poder soportar nuestra habitación de hotel cuando llegamos, pero después de dormir y meditar, acordamos que era un buen lugar para quedarse. El Sr. Hate llamó y dijo que nos llevaría a ver a Maharaj más tarde ese día. El Sr. Hate, que era delgado y con una gran sonrisa, dijo que deberíamos traer una ofrenda cuando veamos a Maharaj. Así que nos desplazamos por el mercado del vecindario y compramos algunos plátanos. La calle donde vivía Maharaj estaba a la vuelta de la esquina del cine Alfred. El ruido en las calles era cacofónico. Llegamos a su casa y entramos. No había ningún satsang formal en ese momento. De hecho, Maharaj estaba recibiendo un servicio de afeitado por un barbero ambulante. Mi primer vistazo a Maharaj fue muy intenso, sobre todo porque su rostro estaba cubierto de espuma y sus ojos ardían con una intensidad que no podía comprender. ¿Era esto amor, ira o simplemente Conciencia total? Me pregunté si todo esto era un gran error. Maharaj tenía aproximadamente mi altura, alrededor de 1'62 metros. Así que me miró directamente a los ojos. Fue tan intenso. El Sr. Hate le explicó quiénes éramos, de dónde veníamos, etc. Tanta intensidad fluía a través de sus ojos, a través de todo su ser. Nos invitaron a regresar a la mañana siguiente para el Satsang.

Los satsangs con Maharaj eran predominantemente para devotos occidentales y para los hindúes que tenían una mente discernidora y discriminativa. Maharaj también daba charlas para sus devotos hindúes y realizaba pujas. La sala de Satsang era un loft sobre la sala de estar familiar. Cuando leí *I Am That*, obtuve la imagen de Nisargadatta Maharaj construyendo una pequeña habitación, probablemente no lo suficientemente alta para estar de pie. Sin embargo, en realidad, la habitación era espaciosa, al menos 10'x20' (mi cálculo estimado). Tuvimos que subir una escalera estrecha y fuertemente inclinada para llegar a ella, pero una vez dentro, había bastante espacio. Por supuesto, cuando era ocupada con 10-20 visitantes, se llenaba. La sala estaba rodeada de fotos y dibujos de varios gurús. Algunos no los reconocía, otros me resultaban familiares. Había una foto grande de Ramana Maharshi que estaba encima del cojín de Maharaj, Maharaj estaba sentado directamente debajo de un espejo y en la pared opuesta había otro espejo. Al lado de Maharaj estaba un retrato suyo. La habitación tenía imágenes de los *nueve Gurus* de su linaje y un enorme altar de plata con una foto grande de Sri Siddharameshwar.

En muchas de las imágenes enmarcadas y acristaladas había un punto de kumkuma. Maharaj reemplazaba las guirnaldas de flores y refrescaba el kumkuma. Si llegas temprano puedes verlo ocupado en esta actividad devocional. Aquellos que piensan que Maharaj no era devocional descubrirían que él se tomaba esto muy en serio.

Cuando vine al Satsang por primera vez, era un poco engréida. No había conocido a muchas mujeres interesadas en la no-dualidad y asumí que era un poco inusual. Cuando me senté allí delante de Maharaj, descubrí que una mujer de Alemania llamada Barbara Eistel estaba comenzando una relación de guru-discípulo con Maharaj. Ella había venido de Sri Ramanasramam, donde acababa de enterarse de Maharaj. Él era muy solícito con ella. La alentaba a tomar iniciación de él. Era como ver un romance, un baile. Mientras tanto, me di cuenta de que la circunstancia había puesto al descubierto mi engrimiento y era una derrota necesaria. Una cosa que sucedió de inmediato fue que las personas se postraban ante Maharaj. La primera vez, después de traerle la ofrenda, postrarme fue muy intenso. Como estadounidense no me había inclinado ante otro ser humano. Ataca a la individualidad de uno, pero una vez que te acostumbras, me encantaba postrarme ante Maharaj. Postrarse, me dijeron que simbolizaba "Nada de mí, solo tú" o "Pongo todo a tus pies". Para mí, era una experiencia tan maravillosa que me encantaba postrarme. Para Maharaj no parecía que fuera importante. Tocar sus pies, inclinarse ante él. ¡Me encantaba, era lo mejor!

Había varios traductores hindúes. No sé si sucedió el primer día, pero poco después de esa fecha me "asignaron" un traductor, el Sr. Mullarpattan. Aunque Maharaj no hablaba inglés, usaba algunas frases "¿Preguntas? ¿Preguntas?" "Conciencia". Había otro destacado traductor, el Sr. Sapre, cuyo dominio de la no-dualidad era impresionante. Maharaj se sentaba, encendía muchas varitas de incienso, y pequeños bidis para fumar. (El ambiente) Era un tanto nebuloso. Se concentraba en las preguntas mientras estaba ocupado encendiendo el incienso. Luego hablaba y sus respuestas salían como un disparo de ametralladora. Hablaba de una manera tosca, pero se convirtió en música para mis oídos.

Realmente él nos presionaba para hacer preguntas. "Decía que, si te estás gastando millones de rupias todos los días para venir aquí, haz preguntas". Había una increíble sensación de camaradería entre nosotros, los visitantes y devotos. La habitación estaba caliente (para mí) pero fresca para Maharaj. Era enero y Maharaj llevaba un chaleco naranja.

Las mañanas comenzaban abruptamente en nuestra habitación de hotel. Parecería que el tráfico estridente se mezclaba con lo que yo llamo Indian Morning Music (la música de las mañanas indias), las ruidosas expectoraciones de nuestros compañeros de hotel. Eso nos hacía levantarnos y seguir. Mi amigo Rick y yo habíamos hablado sobre hacer un viaje alternativo a Sri Ramanasrama en Tiruvanmalai. Llevaba solo 17 días en la India y me preguntaba qué hacer correctamente. Visitamos la AAA* (en realidad, debe tener otro nombre en la India) para obtener información sobre el viaje. Luego fuimos al Satsang. Aunque no recuerdo la cronología exacta, sí recuerdo que, al principio de mi visita, Maharaj recibió un paquete y estaba muy decidido a abrirlo para averiguar su contenido. Resultó que era incienso, que rápidamente comenzó a encender. Recuerdo haber sido un poco crítica de Maharaj. Pero eso parece absurdo. Mientras tanto, el juego del guru-discípulo entre Barbara y Maharaj continuaba. La estaba invitando a tomar iniciación (lo que sería una iniciación de mantra). Ella lo consideró. Maharaj contó una historia. Dijo que había habido un Siddha que tenía muchos poderes. Este siddha vivía a unas cuantas manzanas de distancia. Un día, Maharaj recibió una invitación del Siddha que decía: "Me estoy muriendo, ven ahora y recibe la transmisión de todos mis poderes".

** Asociación Americana del Automóvil*

Maharaj dijo algo en el sentido de que, debido a que había conocido a su Gurú, no se molestaría en recorrer las pocas manzanas para recibir esta transmisión. Maharaj respondió a mis preguntas y sentí que tenía una buena relación con él.

Al final de la sesión, mientras bajaba las escaleras, se volvió hacia mí y me dijo intensamente: "No vas a deambular por ahí, ¿verdad?" Tomé esto como una orden, no como una pregunta y resolví pasar toda mi visita a los pies de Maharaj. Sentí que me estaba indicando que me quedara, y con la oportunidad de vivir Satsang debajo de la foto de Ramana, sentí que también estaba visitando al Maharshi. Maharaj tuvo varios Gurú Bais. Esto significa aquellos que son compañeros discípulos del mismo gurú. En el linaje de Maharaj, Siddharameshwar tenía más de un discípulo iluminado. Había un Guru Bai, llamado Bainath Maharaj, que también estaba completamente iluminado. Hablaba inglés con fluidez, pero no era traductor para Maharaj ni mantenía su propio Satsang. Cuando se presentaba en el Satsang, Maharaj le mostraba la mayor deferencia. Tenían una conexión obviamente profunda. A menudo me preguntaba por qué Bai Nath no enseñaba, pero por otro lado Nisargadatta hacía lo suficiente por los dos.

Al comienzo de mi visita a Maharaj, nos invitaron a escuchar a Maharaj hablar en un centro espiritual. El centro celebraba su 50 aniversario. Los hombres y las mujeres estaban divididos por género y nos sentamos en un suelo de mármol frío. Maharaj era un orador invitado al igual que un swami de la Orden de Shankara.

En la India, cuando un personaje sagrado entra en una habitación, todos se ponen de pie. Recuerdo a Maharaj entrando en la habitación con unas gafas oscuras puestas. Pero no se colocó hasta que su hermano Guru, Bhai Nath Maharaj estuvo sentado. Debieron de pasar unas horas de conversación en marathi. Por supuesto que yo no entendí ni una palabra de lo que dijo, pero después de la charla, el Sr. Sapre dio una traducción completa (o su propia aclaración) de la charla. La gente pone ofrendas a los pies de Maharaj. Al final del programa, Maharaj se puso de pie, tomó las ofrendas y se las dio al Swami, que compartió el estrado con él. A la mañana siguiente, en el Satsang, Maharaj nos preguntó si sabíamos por qué le había dado sus ofrendas al swami. Maharaj dijo: "Le di las ofrendas porque habla para alimentar su barriga". Esto me sorprendió porque no había notado que Maharaj fuera crítico. Continuó hablando sobre personas que usan la túnica ocre para alimentar sus barrigas. Así que me quedó claro que Maharaj realmente no otorgaba a las personas ningún estatus especial debido al título u orden. Maharaj no tenía paciencia con las personas que eran expertos.

Debido a que Bombay era un punto de partida importante de la India, las personas que habían estado en Sri Ramanasramam pasaban por Bombay y también tendrían la oportunidad de conocer a Maharaj. Así es como Barbara Eistel llegó a conocer a Maharaj. De hecho, le dijo a Bárbara: "¿Si te quedas por tres semanas, te daré toda la transmisión?" Ahora Barbara tenía que tomar una decisión importante porque debía comenzar la escuela de medicina en Alemania dentro de dos semanas. Tuvo un debate sobre quedarse y faltar a la escuela de medicina, pero en lugar de eso se convirtió en algo así como una fisioterapeuta. Él realmente la animó a quedarse, y ella lo hizo. Recuerdo una vez que un hombre vino de Sri Ramanasramam. Creo que él era el bibliotecario allí, pero vivía en Inglaterra y se dirigía a casa. El Sr. Sapre se negó a hacerle sus preguntas a Maharaj. Sintió que las preguntas del hombre no venían del lugar correcto. Esto me molestó bastante porque creo que nadie debe interponerse entre el discípulo y el Gurú. El Sr. Sapre no creía que fuera lo suficientemente sincero, en parte porque este hombre había visitado a Anandamayi ma. Aunque Maharaj podía echar a la gente, este tipo ni siquiera tuvo una oportunidad. Sus preguntas no fueron dirigidas a Maharaj. Fue horrible.

Un domingo por la mañana fuimos a sentarnos con Maharaj. Los traductores habituales no estaban presentes, aunque creo que había alguien para traducir. Era informal y bastante encantador. Un joven de unos 30 años se presentó para presentarle sus respetos a Maharaj. Vivía aproximadamente a una hora en automóvil de Maharaj y no asistía diariamente al satsang. Cuando expresé mi comprensión, él pareció asentir, sonreír y estar de acuerdo. En algún momento me di cuenta de que tenía unos dientes horribles, también tenía la fuerte sensación de que había trascendido la identificación con el cuerpo y que era un discípulo avanzado. Más tarde, después de bajar los escalones, nos detuvimos en la puerta exterior, preparándonos para partir. Él vino hacia nosotros, bebiendo un poco de chai. Me miró directamente y dijo: "Por la gracia de mi Gurú, estoy completamente satisfecho". Luego me entregó la taza de chai y tomé un sorbo. Tuve la impresión de que ese día me había encontrado con un discípulo iluminado de Nisargadatta, pero nunca conocí su nombre. Si el linaje continúa, creo que continúa a través de él.

Un poco sobre el Sr. Hate. El Sr. Hate (pronunciado Jotay) era el yerno de Maharaj. No recuerdo de qué murió la hija de Maharaj, pero sí recuerdo que el Sr. Hate dijo cuando se estaba muriendo, que su padre la visitó y ella se echó a reír. Algo así. Tenían una hija de unos 7 años cuando lo visité. Maharaj decidió que el Sr. Hate necesitaba volver a casarse y le dijo a una de sus devotas que ella sería una buena pareja para el Sr. Hate y que deberían casarse. Cuando los visité, habían estado casados durante unos dos años y tenían un bebé recién nacido. Parecían perfectamente adaptados el uno al otro y estaban completamente dedicados a Maharaj. Vivían en un suburbio de Bombay llamado Vile Parle. El Sr. Hate nos invitó a cenar, lo cual hicimos. Me impresionó mucho lo excelente que era su relación, que parecían profundamente enamorados y que era una hermosa familia. Y fue un matrimonio arreglado por Maharaj. Maharaj fue muy sabio en esto porque dentro de aproximadamente un año después de mi visita, el Sr. Hate murió de alguna enfermedad intestinal o repentina. Siempre pensé en lo brillante que fue Maharaj en la búsqueda de una madrastra para su nieta y lo perfectamente bien que estaban juntos los Hates.

Cuando fuimos a cenar a la casa del Sr. Hate, hablamos sobre los planes para un nuevo centro espiritual para Maharaj, un nuevo Adhtatma Kendra. Había sido diseñado, pero, por supuesto, nunca llegó a existir. Nunca sentí que Maharaj deseara otro lugar y su loft tenía una rica pátina de smog de Bombay en las paredes verdes. Sin embargo, sí pudieron pintar su habitación antes de que Maharaj dejara su cuerpo. De todos modos, en la cena estaba el hijo del hermano gurú iluminado. Este tipo estaba bastante occidentalizado y trabajaba para la gran compañía de publicidad J. Walter Thompson. Dijo que si queríamos podríamos venir y visitar a su padre. Aceptamos la oferta. Esa noche, cuando fui a casa, le di muchas vueltas a lo de "deambular", ya que había tomado la pregunta de Maharaj muy literalmente. No iba a visitar a ningún otro maestro espiritual y ahora iba a ver a Bhai Nath Maharaj. Así que a la mañana siguiente nos fuimos a la casa de Bhai Nath para dejar un mensaje de que no estaríamos para la visita del mediodía como estaba previsto. Pero inmediatamente apareció Bhai Nath y dijo: "La verdad es muy simple: no eres el cuerpo y el ego es irreal, eso es todo". ¡Luego nos fuimos! Fuimos directamente al satsang con Maharaj y le conté todo acerca de no deambular y ver a Bhai Nath. Él se rió, se rió y dijo: "¡Oh no, eres libre de ver a cualquiera!" Él pensó que era divertido. Hice planes para ver a J. Krishnamurti esa misma noche, con mi amigo traductor, el Sr. Mullarpattan.

Maharaj había hablado con una Sanyassin de Rajneesh (Osho) con mucho amor y compasión cuando le preguntó a la sanyassin: "¿No puedes hacerle a tu gurú este tipo de preguntas?" La Sanyassin dijo que era difícil acercarse y hacer este tipo de preguntas. Toda la habitación estaba impregnada del amor y cariño de Maharaj.

Era un momento interesante para estar en Bombay, en 1978. Había muchos buscadores occidentales en la ciudad. Los sanyassins de Rajneesh no pasaban desapercibidos porque todos llevaban vestidos de color rojo o naranja brillante, sin embargo, la mujer muchas veces se vestía con camisetas de tirantes (naranja) sin sujetador. Tenían una presencia muy sexual. No soy una mojjigata, pero creo que la India no estaba preparada para esto, no podría entender las paradojas ambulantes que parecían ser, sannayassins sexuales.

También había muchos devotos de Muktananda. Fue una revelación para mí ver cuántos buscadores ingleses, alemanes y holandeses había, con una minoría de estadounidenses. Me di cuenta de mi propio orgullo nacional del que no había sido consciente, como que era especial porque era estadounidense. Pero había muchos buscadores europeos más sinceros (¡también más engañados!).

Esto me lleva al día en que J. Krishnamurti vino a Bombay a hablar. Al parecer, Rajneesh había animado a sus sanyassins a venir a la ciudad para escucharlo hablar por la tarde. La joven sanyassin con quien Maharaj habló con tanta compasión trajo a un grupo de una veintena de sanyassins para conocerle. Lo primero que hizo Maharaj fue dividirnos por género. Luego le dijo a una madre que era sanyassin que hiciera que su hijo recogiera sus piernas (ya que estaban estiradas hacia Maharaj) ya que era descortés. Comenzó diciendo que los había separado por sexo porque, aunque no le preocupaba el sexo, parecía que ellos estaban muy obsesionados con él y sentía que eso les ayudaría a concentrarse. Dijo: "Si dependiera de mí, os apilaría uno encima de otro como un montón de madera, pero estáis tan fascinados que os he separado". Esta es mi paráfrasis, pero recuerdo claramente la parte de apilar uno encima del otro.

Solicitó hacer preguntas. Recuerdo a una mujer relatando una analogía budista sobre el uso de medios hábiles como un barco que te lleva a la otra orilla, que es el Nirvana. Maharaj dijo: "Pondría a todos en el bote, os enviaría a la otra orilla y me quedaría aquí en esta orilla". Pretendía romper sus conceptos espirituales y no estaba impresionado con ellos en lo más mínimo.

Antes de irme a Maine, te estaba contando todo sobre cuando sentí que había traicionado a Maharaj porque había ido a ver a su hermano Guru, Bhai Nath Maharaj. Después de compartirlo con Maharaj, se rió y dijo: "¡Oh no, eres libre de ver a cualquiera!" Yo había tomado su pregunta "¿Vas a deambular por ahí?" como una medida cautelar para no buscar y fui demasiado literal al respecto. Mi traductor, el Sr. Mullarpattan sonrió y me dijo que J. Krishnamurti iba a hablar esa misma noche. Bueno, realmente nunca sentí mucho interés en Krishnamurti, pero tenía curiosidad. Incluso en el loft de Maharaj había un dibujo de Krishnamurti. La gente parecía hablar de Krishnamurti con reverencia. Recuerdo que incluso se habló de intentar un encuentro entre Maharaj y Krishnamurti. Me dijeron que nunca sucedió porque el auto de Krishnamurti no cabía en Ketwadi Lane. Esto puede haber sido un cuento, no lo que sucedió realmente.

Fue una escena muy interesante. Fui con mi amigo traductor, el Sr. Mullarpattan. Se llevó a cabo al aire libre, en una especie de parque abierto. Había muchos Sanyassins de Rajneesh e hindúes acomodados, jóvenes e intelectuales. Krishnamurti parecía tranquilo, hermoso pero inquieto. Hubo una escena hilarante en la que decía: "Hoy en día, las presiones de la sociedad deforman el cerebro, ni siquiera podemos ver a las aves". Mientras tanto, detrás de él había un pájaro atrapado en una cuerda de cometa. El Departamento de Bomberos de Bombay intentaba liberarlo mientras los halcones rodeaban al pobre pájaro atrapado.

Era una verdadera escena de Keystone Kops. Y pensé, "Krishnamurti, ¿estás tan atrapado en tu imagen de la naturaleza que no puedes ver a los pájaros como realmente son!"

A la mañana siguiente, después de hablar con Maharaj, dijo: "Krishnamurti es un gran pensador". Tomé eso en un contexto negativo, mientras que el resto de la gente pensó que estaba felicitando a Krishnamurti. Miré a Maharaj a los ojos. Sentí una unidad. Tenía que estar de acuerdo, Krishnamurti era un gran pensador. El hecho de que un Gurú pueda comentar sobre un maestro no significa que esté compitiendo con ese maestro. Maharaj podría ser crítico, pero ¿eso significa que se sentía en competencia? No, no lo creo. Lo que me interesó fue que todos los demás tomaron el comentario de Maharaj como complemento. Pensaban que ser un gran pensador era un gran logro. La competición en sí misma no es mala, mira a Shankara. Compitió, debatió y ganó. Reformó el hinduismo como resultado de esa competición.

Bombay tiene muchos mendigos. Veíamos muchos niños mendigos cuando salíamos a pasear por Marine Drive. La gente hacía ostentación de sus deformidades y hacía que nuestras mentes occidentales se desmayaran. Algunos días daba dinero a cualquiera que lo pidiera. Al día siguiente no le daba a nadie. No importa lo que hiciera, no me sentía cómoda. Me impresionó un joven mendigo que tenía una pierna deformada en la parte inferior. Él se acercaba a nuestro taxi cuando estábamos sentados en el tráfico, levantaba su pierna y nos mostraba su deformidad. Seguiríamos chocándonos con él. Después de un rato, todos estaríamos riéndonos, "¡Tú otra vez!" Un día, en particular, nos encontramos con él en la zona donde vivía Maharaj y poco después en otra parte de la ciudad. Me impresionó que él tuviera tanta movilidad. Esa noche me senté en mi habitación de hotel pensando en nuestro amigo mendigo. Parecía brillante y lleno de energía. Pensé que podría darle todo el dinero del mundo, pero eso no sería lo mismo que llevarlo a la verdad. Después de todo, él vivía en la misma ciudad que Maharaj. Hablé con mi amigo Rick acerca de esto. Después de pensarlo un poco más, decidí invitar a mi mendigo al Satsang. Sentí que nunca podría realmente ayudar a los mendigos de Bombay de una manera real, excepto de esta manera. Decidí que la próxima vez que lo encontrara (¡y sabía que lo haría!) le daría la dirección. Al día siguiente eso sucedió. Nos reímos como de costumbre, creo que le di algo de dinero y un pedazo de papel con la dirección de Maharaj escrita en ella. Luego lo dejamos y nos fuimos al Satsang.

El Satsang estaba lleno y en curso. Entonces de alguna manera llegamos a un punto sobre la condición de un hombre cojo. No había instigado el tema de conversación actual, fue una completa coincidencia, cuando alguien llamó a la puerta. Luego el anuncio de que había un hombre cojo en la puerta. Con un gran esfuerzo, la gente pudo llevar a mi mendigo por las escaleras empinadas hacia el loft de Maharaj. Una vez allí, el amigo mendigo se sentó. Recuerdo que miró alrededor de la habitación, parpadeando. En ese momento se me ocurrió que nunca había estado en una situación de tipo satsang. No creo que considerara el hecho de que él salió sin ninguna pista en cuanto a lo que le esperaba, pero no había dado mucha explicación con la dirección. El diálogo con Maharaj continuó, sin embargo, pude ver que Maharaj estaba muy molesto por la aparición de mi mendigo. Después de admitir que fui yo quien invitó a este hombre me frunció el ceño, y me di cuenta de que había metido la pata.

Supongo que invitar a los mendigos locales es algo que simplemente no se hace y Maharaj no hizo ningún esfuerzo por ocultar su molestia. Me enojé conmigo misma porque nunca había molestado a Maharaj y todas esas ideas nobles que tenía se hicieron añicos. El mendigo se quedó asombrado. Él estaba callado. Al final de la sesión, Maharaj le dijo a mi traductor: "¡Él está aquí solo para alimentar su barriga, dale veinte rupias!" El señor Mullarpattan asintió con la cabeza. Todos bajamos del desván y salimos a la calle. Me quedé en silencio llorando. Me acerqué al Sr. Mullarpattan, quien repitió lo que Maharaj le había dicho. ¡Pero el Sr. Mullarpattan me dijo que cuando se acercó al mendigo para darle las veinte rupias, el mendigo se negó a cogerlas!

Pensé, guau ¡El mendigo debe haber sentido por lo menos mi amor, incluso si no consiguió todo lo demás! Veinte rupias no es nada desdeñable cuando eres pobre. Me sentía chafada al sentir la molestia de Maharaj y mis propios sentimientos ambivalentes sobre lo que había hecho. Sin embargo, el Sr. Mullarpattan me estaba bañando de amor y apoyo, ¡y eso me hizo sentir que todo iba a estar bien!

Había estado trayendo ofrendas que compraba en el mercado. Unas veces eran dulces, otras veces frutas, casi todos los días flores. Es costumbre traerlas y desde el primer día en que el Sr. Hate lo sugirió, se convirtió en mi hábito. Era una de esas cosas que iban con la postración. Me gustaba llevar una pequeña guirnalda de flores, hecha de jazmín o nardos, algo bonito. Un día traje una guirnalda pequeña y Maharaj sonrió y explicó a través del traductor que estas guirnaldas eran en realidad adornos para el cabello de las mujeres. En ese momento, la nieta de Maharaj (junto al hijo de Maharaj) estaba de pie en el rincón sonriendo. Tuve que reír, ya que nunca se me ocurrió que esto fuera para otro propósito que el que yo le había dado. Llamó a su nieta y le dio la pequeña guirnalda. En un momento ella se abalanzó, tomó la guirnalda y corrió escaleras abajo, riendo. ¡Debe haber sido muy gracioso para ella! Había tantas costumbres indias que no sabía. Cuando las personas traían dulces o frutas, se dividían y distribuían al final de las conversaciones. Recuerdo que tomaban un viejo cuaderno escolar, arrancaban las páginas y envolvían el *prasad* (ofrenda de comida) en ellas. Me sorprendió que todo era valioso en la India, incluso un cuaderno usado podría utilizarse para un propósito superior.

Un día, mi amigo Rick y yo tomamos un taxi para ir a la casa de Maharaj. Cuando nos acercamos al Alfred Cinema, nuestro taxista dijo: "¿Te gusta tu Gurú?" "Sin cargo."

Pero solo le habíamos dicho que nos llevara a la dirección cercana al Alfred Cinema y no habíamos mencionado a Maharaj. Así que mi amigo y yo salimos del taxi y comenzamos a caminar (después de dar las gracias al conductor). El conductor vino corriendo y dijo: "Sin cargo para mí... pero con la gasolina..." Me sentí como una palurda insensible, no había entendido que el conductor tuvo que pagar la gasolina y salió directamente de su bolsillo. Nos disculpamos profusamente y le pagamos. Él dijo: "Disfruta de tu Gurú". Ahora no sé si asumió que los occidentales en Bombay suelen visitar a un Gurú, o si conocía a Sri Nisargadatta. La gente en el vecindario lo haría, el policía local, la gente en la calle. Pero nadie diría que él era un famoso gurú.

Sr. Mullarpattan, mi traductor me preguntó si me gustaría visitar el *samadhi* de Sri Siddharameshwar (el Gurú de Maharaj). Un *samadhi* es algo así como un monumento o lápida que conmemora la tumba de un santo o sabio. Aunque no estaba seguro de si me gustaría verlo, acepté la invitación del Sr. Pattan. Utilizamos dos autobuses de dos pisos para ir de su casa al crematorio junto al mar Arábigo. Nuestro traductor explicó que, aunque la mayoría de las personas eran incineradas, algunos seres iluminados estaban enterrados porque ya habían sido incinerados por el fuego del Conocimiento del Sí mismo. Esto fue así el caso de Sri Siddharameshwar. Incinerado en vida, era innecesario ser incinerado en la muerte. El lugar era algo intenso, con el Océano Índico gris al fondo y los féretros vacíos. El *samadhi* era viejo. El Sr. Pattan trajo los artículos necesarios para una puja, un plátano, algo de alcanfor, incienso. Cantamos y circunvalamos el *samadhi* y él hizo un *aarti* (rito de adoración) para nosotros. Fue más inspirador de lo que había imaginado y me sentí conmovida y privilegiada de estar en este lugar sagrado. Llegué a una reverencia más profunda por Sri Siddharameshwar.

Las recientes publicaciones sobre devoción me traen a la mente mi última noche en Bombay. Me habían invitado varias veces a una noche de canto a la que asistían en su mayoría los devotos indios. Pensé que como era mi última noche, sería mejor que fuera y lo comprobara. Anteriormente había visto a Nisargadatta limpiar y ungir todas las imágenes sagradas en su habitación. Él ponía kumkum fresco en las fotos del Navnath Sampradaya, Siddharameshwar y otros personajes sagrados. Esto se hacía con gran cuidado. No pensaba que Maharaj fuera un Gurú tan devocional hasta ese momento. Pero al sentarse en su habitación y ver el enorme altar plateado de su Gurú, uno tenía la sensación de que era natural para él. También había ocasiones en las que volvía a representar la devoción entre Vithoba y Tukaram. (Creo que estos eran santos marathi). El rostro de Maharaj se iluminaba beatíficamente. I Am That nunca retrató a Maharaj de esta manera y creo que es necesario señalarlo ahora.

En el lado de Maharaj, el canto era fuerte, casi estridente. El mismo Maharaj, estaba a cargo de una enorme campana de puja, que parecía la Campana de la Libertad. La estaba tocando vigorosamente. El sonido era increíble. Me rompió la cabeza en un millón de pedazos. En cualquier otra situación, esto hubiera sido imposible, un verdadero fastidio, un fabricante de migrañas. Sin embargo, era absolutamente maravilloso y sentía que Maharaj "me" estaba destruyendo. ¿Había dos en ese momento? ¿Había un "uno" separado siendo venerado? ¡Yo creo que no! Maharaj me mostró que la devoción al Gurú, la devoción al Uno sin segundo, era posible. Él era el ejemplo. Mi otra parte favorita de la noche fue el canto de "Jai Guru Jai". Todos los presentes (excepto yo) estaban familiarizados con este canto y era cantado con mucho entusiasmo. Al final del canto, los Jai son entregados a Nisargadatta Maharaj, Siddharameshwar Maharaj, Bhausahab Mahara (el gurú de Siddharameshwar), al Gurú de su Gurú y tal vez incluso más atrás. Reconocer el linaje que se remonta en el tiempo fue muy poderoso. Y muy vivo. De hecho, salí de la casa con el más animado sonido de un "Jai Guru, Jai" saliendo a la calle y siguiéndonos hasta Grant Road.

¿Creía que Maharaj veía algún dualismo en sus actividades devocionales? ¡Absolutamente no!

Años más tarde vi un vídeo de Maharaj con sus discípulos en este mismo samadhi, haciendo puja, cantando. Creo que fue un aniversario de alguna muerte u otra ocasión importante. Habiendo estado allí, sentí que entendía la experiencia más profundamente. De la reverencia de Maharaj por Siddharameshwar.

Y en los años posteriores, cuando me enteré del propio funeral de Maharaj, pude visualizarlo cómo se llevaba a cabo. Supuestamente, se lo llevaron en la parte trasera de un camión, tocando una banda de música, y todo el vecindario en la calle. Lo cual era interesante porque actuaban como si solo fuera un tipo normal. Maharaj fue incinerado. Pero creo que eso está en consonancia con la forma en que vivió, como un hombre común, sin fanfarria.

Fuente: nisargadatta.net, [Nisargadatta Maharaj](#)

© NODUALIDAD.INFO